

# LA TERTULIA

Semanario de ciencias, literatura é información

Director: BENITO LOPEZ RUANO

Suscripción  
Al mes 0'30 céntimos.

Cieza 1 de Junio de 1905.

Administrador JUAN MARÍA MARIN

Redacción y Administración  
Puigcerver, 3

## TERMINACIÓN

Por entender nosotros que la opinión pública ha juzgado ya clara y concretamente la polémica mantenida entre «El Demócrata» y «La Tertulia», la damos por terminada de una vez, para siempre, y le retiramos el cambio. Ahora bien, si personalmente quiere seguir discutiendo, Puigcerver 14, y á todas horas esperamos en esta redacción.

## AVANCEMOS

El fomento de las artes y las letras, es una de las importantísimas cuestiones, que, una vez planteadas y resueltas, redundan casi siempre en beneficio de los pueblos. Sin esta educación intelectual, en la que el buen gusto y los excelentes modelos han de presidir, difícilmente se consigue, el engrandecimiento, el grado de cultura por el que se distinguen de los que no lo son, los países que tienen la gloria de poseerlo.

La regeneración de la inteligencia en los cerebros sin cultivo, se impone, se hace necesaria; y todos sin distinción de clases, debemos cooperar poniendo todos cuantos medios estén á nuestro alcance, para que ésta se lleve á efecto.

La ocasión pintiparada la tenemos ahora, haciendo en la próxima Feria unos juegos Florales en Cieza; con esto demostraríamos una vez más, que somos un pueblo culto, amante del progreso y de las letras; esto será una nota simpática, que, no cabe la menor duda, toda la prensa, todas las personas sensatas aplaudirán.

Unos juegos Florales, es verdad que resultan costosos, si se han de hacer con toda la pompa, con todo el ornamento que requieren para que resulten con la lucidez precisa y acostumbrada; pero ya que no esto, al menos, un certa-

mon Literario—artístico, ó científico—literario no sería conveniente, para alentar de alguna manera á la juventud estudiosa, á los aficionados y maestros de la localidad?

Una Velada literaria, puede llenar muy bien, un número del programa de festejos; y creemos, que dando el ejemplo nuestro ilustre Ayuntamiento, ofreciendo unos cuantos premios y su apoyo incondicional para la celebración de dicho acto, no faltarían particulares adinerados y cultos, que prestaran su concurso, y donaran algún objeto de arte. ¿No hemos de ver en Cieza realizado, esto que tanto, los ciezanos amantes del progreso, desean?

Unámonos todos los que sentimos cariño por las letras y las artes; levantemos la voz para que se nos oiga en demasía, á ver si conseguimos tocar en el corazón á las autoridades que son las que más pueden hacer en este asunto, y si logramos nuestro propósito; si nuestra gestión se atiende y se realiza lo que intentamos, el Arte, desde su excelso trono, nos dirigirá una mirada de gratitud.

## PROCEDIMIENTOS CLÁSICOS

Quien dijo que gobernar es preveer, debió completar esta definición añadiendo, menos en España. Aquí no solo carecen los gobernantes de tan indispensable virtud, sino que ni siquiera acuden en remedio del mal, de la fatalidad ó de la desgracia inesperada, con aquella diligencia capaz de contener sus estragos. Existen para toda clase de problemas sociales unas cuantas palabras, en la mayoría de los casos ayunas de sentido, con las que la rutina gobernante sale del compromiso lo más airoso que puede. Verbi gracia: desprecia el mundo entero nuestra moneda hasta desmerecer la producción nacional y gravar los artículos de indispensable importación en un trita y cinco ó cuarenta por

cientos, aislándonos del comercio universal ó prestándonos ante él en bochornosa quiebra; en el Consejo de ministros celebrado ayer, leemos cien veces repetido en todos los órganos oficiosos, se acordó el nombramiento de una ponencia encargada de estudiar el problema de los cambios.

Luego pasarán meses y aun años sin que trascienda al público la obra de tan grandes ingenios, ó á lo sumo, se publicará una kilométrica relación de soluciones acaso útiles, si alguna vez se abordaran.

Otrosi: se encarecen los alimentos de primera necesidad, el pan, las patatas, el bacalao, las legumbres y verduras; no hablemos ya de carnes, pescados frescos, aves, ni de otras viandas que, tal como se van poniendo las cosas, parecerán á muchos golosinas; se alza de punta á punta de España un clamoreo en demanda de reformas concretas, como la supresión del odioso impuesto de consumos, que favorezcan la milagrosa elasticidad de los jornales; y al cabo de mucho tiempo, cuando, como el burro del cuento, nos vamos acostumbrando á no comer los, nos sorprende la reseña de cualquier Consejo con la suculenta nueva de que el ministro de tal ó cual departamento leyó á sus compañeros un magnífico informe sobre las subsistencias que continúan, naturalmente, por las nubes.

Iten más: se quiebra de puro seca, como vidrie, la tierra de labor andaluza; millares de braceros en forzoso paro, extenuados y enloquecidos por el hambre, que obra como verdadero puntillero sobre la miseria fisiológica heredada de muchas generaciones, amenazan tomar por la violencia lo que le corresponde en justicia, garantizan; y el gobierno, salvo apereibir la fuerza pública contra los calumniados revoltosos, no encuentra árbito más positivo que ordenar la instrucción de un expediente para repartir socorros é iniciar obras, como si el hambre de los camposinos pudiera esperar los lentos trámites de la fortuna burocrática.

¡Siempre igual! Día por día la vida española se repite, todos los años, con insuperable rutina. ¿Quién habló de la previsión del gobernante? Las desdichas de hoy, son las desdichas de ayer y las desdichas de mañana.

Himalayas de papel impreso podrían formarse con cuantas memorias, informes, concursos y expedientes oficiales ha motivado el eterno problema agrario de Andalucía. Desde la modificación de los anticuados procedimientos de cultivo hasta el régimen de abonos y riegos, para devolver á la tierra su riqueza, cuanto convendría hacer está más que evidentemente demostrado. Sin embargo, gobierno alguno se preocupa de que tales experiencias se realicen. Es más cómodo abandonar el problema al suceso, entreteniéndose á la opinión con el pomposo anuncio de investigaciones y estudios innecesarios; que la casualidad ó el tiempo resuelvan de momento el conflicto, y hasta otra.

La quiebra está en que hay ocasiones, como la presente, en que todo el papel de barba de las oficinas del Estado y todos sueltos oficiosos de la prensa pueden no bastar á contener la desesperación de los hambrientos.

A. AGUILERA Y ARJONA.

## UN CHORICERO POETA

II

A mi amigo Manuel Marin-Garnica.

Aquel nuevo desaire, no lo pudo ya consentir el tío Cosme, que pensó «lavar el honor» por medio de un duelo con el Director de «El Palitroque»; para este fin llamó como testigos á el carnicero, íntimo amigo suyo, y á Juan Convalor joven recién venido de servir al Rey, y por lo tanto algo versado en la materia. Este joven fué el que dijo á nuestro hombre, que como ofendido podía elegir armas.

—Si yo tengo derecho á elegir armas—esclamó el choricero después